



El premio “Caballo de Oro 2017”, que recibió la Guardia Real, rubrica la relación entre Jerez, el mundo ecuestre y la Corona

Cte. David Ramajo Casillas

El pasado 11 de mayo, el Excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad de Jerez de la Frontera entregó el prestigioso premio “Caballo de Oro 2017” a la Guardia Real, hecho de singular relevancia dado que, en esta ocasión, dicho reconocimiento conmemoraba su medio siglo de vida. Fue a finales de los años sesenta cuando el Ministerio de Información y Turismo instituyó el “Caballo de Oro” como un galardón que, anualmente, se otorgaría, en forma de honorífica recompensa, a los méritos acumulados -por una persona o entidad- en su labor en pro del caballo, de Jerez de la Frontera y de su Feria, siendo el primer receptor de estos preciados galardones la propia ciudad de Jerez en el año 1967.

Con esta distinción a la Guardia Real se ha reconocido su contribución y labor destacada en el mundo del caballo mediante la conservación, promoción, difusión y desarrollo del sector ecuestre, al constituirse nuestra unidad como uno de los máximos exponentes del caballo español en todos los niveles.

Esto es debido a que la inmensa mayoría de los semovientes que montan sus unidades son caballos de pura raza española que han sido criados en el Centro Militar de Cría Caballar de Jerez, y también a la intensa relación que se mantiene con la ciudad -materializada en el incesante contacto con la Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre- con la repercusión que ello tiene tanto para la raza, como para Jerez.

La ceremonia de entrega del galardón se desarrolló en el emblemático Depósito de Sementales y todos los asistentes tuvimos el gran honor de que fuese presidida por Su Alteza Real la Infanta doña Elena de Borbón, quien entregó personalmente la distinción al coronel jefe de la Guardia Real, Eduardo Diz Monje. En esta solemne y brillante ceremonia, organizada por el ayuntamiento de la localidad y con las gradas llenas del público jerezano, la Guardia Real quiso devolver el cariño y la acogida brindada por todas las autoridades y vecinos con una exigente exhibición de sus unidades montadas, el Escuadrón de Escolta Real y la Batería Real. Además, con ánimo de poder acercar la Guardia Real a



Con este premio queda reflejada la relación histórica entre el caballo, Jerez y la Corona. De Jerez proceden la mayoría de las estirpes del mundo en lo que a caballos españoles se refiere



todos los jerezanos, se llevó a cabo una parada militar que se extendió por los principales viales de la Feria de Jerez.

De este modo, vestidos con sus mejores galas y emulando sus misiones principales, el Escuadrón escoltó solemnemente a Su Alteza Real la Infanta doña Elena a la entrada del Depósito, para -a continuación- materializar un izado de solemne de la bandera nacional. Al final del acto, la Infanta doña Elena entregó esta enseña a ilustrísima señora alcaldesa de Jerez, doña María del Carmen Sánchez Díaz en recuerdo de la feliz efeméride. Posteriormente el Escuadrón inició una exhibición en la que su Banda de Guerra de Clarines y Timbales interpretó toques de caballería, y sus lanceros y coraceros llevaron a cabo un carrusel a los tres aires. En último término, la Batería Real realizó una salva de ordenanza y, finalmente, todas las unidades formaron para despedirse de la autoridad y del público.

Reprodujo así el Escuadrón sus cometidos de realizar "escolta solemne a caballo a S.M", y la Batería los de "saludar al cañón con salvas de ordenanza", los cuales constituyen parte de las misiones prin-

cipales de la Guardia Real y que, según el artículo 6º del Real Decreto 434/1988 de reestructuración de la Casa de Su Majestad el Rey, son las siguientes: "Proporcionar el servicio de guardia militar, rendir honores y dar escoltas solemnes a S.M. el Rey y a los miembros de Su Real Familia que se determinen, prestando análogos servicios a los jefes de Estado extranjeros cuando se ordene".

En cuanto a nuestros enganches, merece ser destacado que tiran de piezas de época de calibre 75/28 por medio de caballos de raza hispano-bretona enganchados a la Dumont. Este enganche está reservado para las ocasiones de mayor solemnidad y consta de una cuarta: cuatro caballos distribuidos en dos troncos o parejas con un jinete por cada tronco montando un caballo y llevando otro "del diestro", aunque este tiro también se podría enganchar a la Gran Dumont con seis caballos.

Por todo lo anterior, se puede decir que con este premio ha quedado reflejada la relación histórica que se ha venido manteniendo entre el caballo, la ciudad de Jerez y la Corona. De Jerez proceden la mayoría de las estirpes del mundo en lo que a caballos españoles se refiere; allí es donde, desde hace un siglo, el Ministerio de Defensa cría excelentes ejemplares que gozan del máximo prestigio y reputación. De la vinculación entre la monarquía española y la ciudad del caballo no es necesario hacer mención por ser inmemorial y de todos conocida. Sin duda, la entrega de este notable premio, no constituye si no un capítulo más de esa relación tan intensa y exitosa a la que nos hemos referido. De él, todos los guardias reales conservaremos larga memoria y gratitud, pues es mucho el cariño que desde Jerez se nos ha brindado.

